

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Notas de actualidad

Cada día es más firme en nosotros el convencimiento de que la economía del mundo, no volverá a caones de normalidad fecunda, sino a condición de un universal más que internacional acuerdo sobre dos puntos fundamentales: las deudas de guerra que abruma a los Estados, y por ende a los países, y la llamada «cuestión social», que mantiene la carestía de la vida, la crisis de la producción y las perturbaciones del tráfico. Todos los demás problemas de carácter mundial a la hora presente, la depreciación de monedas, la anarquía de los cambios, las reparaciones de daños, la lucha económica al través de la frontera y merced a artificios circunstanciales, no son más que consecuencias de aquellas dos grandes causas.

Claro es que produciría una conmoción hondísima dejar en suspenso el pago de todo interés y amortización a los empréstitos de guerra durante el tiempo en que ello fuera preciso; pero si a eso habrá que ir al fin y al cabo por bancarota de los Estados tal cual están a la hora presente constituidos ¿por que no adelantarse visoramente a la catástrofe para que sólo sea temporal sacrificio lo que de otro modo será pérdida total e irreparable? Nadie podría adoptar la iniciativa del ejemplo a menor costa que los Estados Unidos. No son de ello, sin embargo las trazas.

El día 6 del mes próximo, Pio XI bendecirá y coronará una estatua construida por orden de Benedicto XV, y que reproducirá exactamente la de la Virgen Milagrosa de Loreto, des truida el año último por un incendio que se declaró en el santuario.

La nueva imagen será transportada a Loreto en un automóvil del palacio apostólico. El cardenal Gasparri será el legado pontificio en las solemnes fiestas que se celebrarán con tal ocasión.

Nunca creímos ni sospecharíamos tampoco nadie, de los románticos que de veras sueñan la definitiva paz mundial, que no hubiese acuerdo entre Inglaterra y Francia en la reunión de Londres respecto a la moratoria pedida por Alemania. Capacitados de los enormes sacrificios que ha tenido que realizar la nación francesa durante la tragedia europea, estimamos siempre que era de justicia que procurase en el plazo más breve posible remediar su notorio desequilibrio económico, pero también pensábamos en que dentro de la justicia y de su interés, pondría de su parte todos los medios que su legendaria hidalguía y secular espíritu democrático le sugiriesen para evitarle a la humanidad otros años tan terribles como los pasados.

No ha sucedido así. La política irreductible de Poincaré prevalece, y no ha consentido este primer ministro lo que los delegados ingleses proponían: que se concediese una moratoria con carácter provisional y que dentro de tres meses se tomarían acuerdos de ella acordados definitivos. En su vista, el gobierno británico entregará esta cuestión a la comisión interaliada de Reparaciones. ¿Qué se propone Francia con su actitud? ¿A dónde la conducirá su intransigencia? ¿No puede ser compatible la defensa de sus derechos con la futura paz del mundo? Estimamos que sí.

De Sociedad

Los que viajan

A Madrid, donde pasará unos días nuestro compañero en la Prensa don Miguel Pelayo.

Club de Regatas

El domingo en la tarde se celebrará una regata a vela para los balandros pertenecientes a este Real Club de Regatas.

Los premios serán el primero un objeto de arte, regalo de la Directiva y el segundo una Medalla de plata.

Dicha regata será por el interior del puerto.

Por la noche se celebrará en el Club una gran verbena, que promete verse muy animada.

Letras de luto

En la tarde de ayer, confortada con los auxilios espirituales, rindió su tributo a la muerte, la bondadosa señora doña Inés Carlos Roca y Mordeila, persona que gozaba de general estimación.

Al sepelio verificado esta tarde ha concurrido un numeroso acompañamiento.

Enviamos a sus afligidos hermanos y demás familia nuestro más sentido pésame y rogamos a nuestros lectores una oración por el alma de la finada.

DESDE MADRID

El mitin de todos los días

«El Imparcial» inicia ahora una campaña en pro del abaratamiento de las subsistencias. Es asunto de enorme interés y de palpante actualidad. En el taller, en la fábrica, en el despacho, en la oficina, donde quiera que se reúnen dos personas, y, sobre todo, en el hogar, no hay más que una conversación que gira, invariablemente, sobre el tema de la carestía de la vida, de la pesadumbre de la vida, de la imposibilidad de hacer frente al problema de la vida. Se han duplicado y triplicado los salarios de los obreros; han crecido extraordinariamente los sueldos de los empleados oficiales y particulares; pero no se puede vivir. El dinero vale muy poco. El adquirir las cosas cuesta mucho. Vamos la mayoría mal vestidos y peor calzados; vamos, como se dice vulgarmente, a media tripa o a media ración; procuramos aumentar nuestra capacidad de trabajo; pero no podemos vivir. El déficit del hogar crece por meses, por semanas y por días, y la bancarota, la cerrazón de todos los caminos y la obscuridad de todos los horizontes, viene a escape.

Y en esos hogares, que son casi todos los de España, aquellas voces que siempre pronuncian palabras de moderación y de prudencia, de alentamiento y de esperanza, las voces de nuestras mujeres y de nuestros hijos se levantan, no ya dolientes y quejumbrosas pero resignadas, sino iracundas y desesperadas, diciendo que, pues sus maridos y sus hijos trabajan y ellas hacen prodigios de economía y no pueden vivir, alguien es la causa de esta tristísima situación: el intermediario, el traficante, el mercachife sin entrañas; pero que el responsable de todo es el Gobierno, que puede evitarla, o que al menos, podría mitigarla grandemente.

Este es el mitin de todos los días, esta es la predicación de todas las horas en el hogar. Así es esta engendrando la nube. Así se está cogiendo la nube. Así se está preparando la re-

volución. No lo duden los hombres que gobiernan. Atiendan, no con palabras o con anuncios como los del ministro de la Gobernación, sino con obras eficaces al problema de las subsistencias, porque si no lo hacen los podrá suceder que, aun resolviendo todos los demás, cuando extiendan la mano creyendo encontrar las hojas de un lirio, hallen la cabeza de una serpiente que le clava su diente venenoso.

M. Peñaflo.

HUELGAS

Como del mono rival es el hombre a lo que oreo, pues copie, si igual que aquel, ya acciones, ya movimientos, ya ocurrencias, ya posturas... cuanto le parece bueno,

y a la orden del día las huelgas van estando en estos tiempos, se anuncian para muy pronto huelgas en distintos gremios; y por sí, al fin, se realizan, lectores, regocijémonos mientras pedimos a Dios que lleguen a ser un hecho por que son las anunciadas las primeras en el género. Según el anuncio afirma habrá huelga de toreros —de toreros que el verano se pasan sin ver más ruedo chico o grande, limpio o sucio que el ruedo de su sombrero—

y sueñan para incidir con la entrada del invierno; de cómicos trashumantes que ignoran quien fué Valero, Romeo, Vico, Calvo, Ossorio, que si siquiera aprendieron a firmar con mala letra y que cuentan por los dedos; de vulgares espafistas y sinvergüenzas rateros y de suegras, que deciden dejar en paz a los yernos.

¡Adios gritos! ¡Adios uñas! ¡Adios torpes improperios! ¡Adios escándalos múltiples! ¡Adios grandes atropellos y mordiscos y arañazos y cachetes y denuestos! ¡Viva la paz octaviana, si el anuncio sale cierto!... Pues las mencionadas huelgas que producirán efectos de transcendencia importante, valen lo que vale un bledó al lado de la siguiente:

¡Esta si que encierra mérito!
¡Esta si que tiene gracia!
¡Esta si que es de salero!
¡Esta si que patentiza la bondad de lo moderno!...
¿Que en qué consiste esta huelga?
En la huelga de caseros, digna de suma alabanza y digna de que luchemos por defenderla, esforzados, si es preciso cuerpo a cuerpo todos cuantos inquilinos somos en el orbe entero.
¡Bendita la huelga sea!
Y si hay quien merma el derecho que a los caseros asiste para no cobrar, sin miedo en sus labios, en seguida, hagamos poner un sello. Estas cosas ¿desde cuando interesan al Gobierno?
¡Ojeadanos, mucho ojo!
¡Inquilinos, congratémonos!
Desde el instante actual no cobra ningún casero... pues los administradores van a encargarse de hacerlo.

Julio Hernández.

En 3.ª plana originales de interés.

«Señores diputados»

Parece que ahora va de veras: el doctor Milton A. Nobles ha anunciado para un plazo de pocos días—treinta a lo sumo—una gran catástrofe mundial que afectará principalmente sobre la tierra de la vieja y desgastada Europa.

Nuestro Continente quedará completamente destrozado, el sol se apagará, caerán las estrellas, y lloverá granizo y luego. Dentro de poco pues—según mister Nobles—es fácil que no quede nadie para contarle.

Toda la Prensa sin distinción de matices y colorines políticos, ha recogido la noticia, y en los balnearios favorecidos, y en las playas de moda la interesante profecía ha sido acogida con la natural inquietud. La cosa no es para menos, porque es demasiado seria.

—Es de notar—punta un colega—la diferente acogida que la desconsoladora noticia ha tenido en los diversos países y en el nuestro. Mientras en el extranjero las familias diseminadas en los diversos centros veraniegos han acordado reunirse para morir juntos; y los negociantes han suspendido sus ventas; y los oriados se despiden de susamos, en España la cosa es tomada poco menos que a broma...

Todo el mundo permanece en su sitio, que es generalmente en el que no debiera estar; los acaparadores siguen apretando los tornillos; las gentes siguen divirtiéndose; las ruletas funcionan con más velocidad; se roba lo que se puede en todos los órdenes; y las gentes siguen en una palabra, su vida normal, sin haber sentido el más ligero sobresalto ante el terrible vaticinio de mister Nobles, sobre la inminente catástrofe...

Y es que aquí ya estamos habituados a la catástrofe, nos hemos familiarizado con ella, y ella anime, oriente y dirija todos los actos de la vida.

En España no sabemos vivir sin la catástrofe. Se han derrumbado muchas «comandancias»; se agrietan las bases de sana moral en las que estaba asentado, resistiendo todos los envites, el edificio nacional; chocan los trenes y saltan los edificios en medio de espantosas exposiciones; las motocicletas y los autocamiones siembran la muerte por doquier; y el tifus, la viruela, el paludismo, la tuberculosis, y otros males por no hacer la narración interminable, depauperan la raza; y la langosta y otras plagas aun peores asaltan los campos.

Por eso entre nosotros la catástrofe anunciada no tendrá esos caracteres de horror que sedala mister Nobles, porque hace tiempo que la sentimos y así, casi estamos familiarizados con ella.

Solo nuestros diputados, los padres de la patria, los que votaron y no votaron, están pasando unos días terribles ante el funesto anuncio. Porque ¡ay! no llegarán a cobrar ninguna dieta. ¡Tanto forcejear en la verradura, tanta habilidad en manejar la ganza y la palanqueta! ¡para esto! ¡para quedar envueltos al fin en los escombros de la catástrofe!...

Solo les queda un consuelo; el de que ya no habrá generaciones venideras que juzguen su habilidosa conducta.

Es llegada la hora—según mister Nobles—la decisiva, la hora de las sinceridades, señores diputados. Aun están ustedes a tiempo. ¿Para que les van a servir las dietas? Renuncien pues a ellas y así recibirán las visitas de la Patria con la conciencia limpia y tranquila...

Y si por casualidad han cobrado ya algunas, restitúyanlas al menguado Tesoro nacional, extenuado por la dureza de tantos saldos acaídos!

Valentín Lostau.

El conflicto de Correos

En esta ciudad sigue en igual estado.

Hoy llegaron más sacas que ayer, habiéndose dado a cartaría 1.800 cartas; en los apartados 1.600; para La Unión se dieron 1.200.

Certificados se despacharon 97. En el correo han salido siete sacas con un total de 3.010 cartas.

Del servicio de peatones se ha encargado en la sala de batalla el aspirante a Agente de Vigilancia don Manuel Martínez.

En nuestra Redacción y Administración se recogen firmas para pedir la Coronación de nuestra muy amada Patrona.

Salón de Verano

Luisa de Lorena es una excelente canzonetista que anoche obtuvo una buena acogida por el numeroso público que llenaba el local.

La troupe china (a medias), muy disminuida en el número de chinitos y que tantos aplausos conquistó en otras temporadas en Cartagena, agradó de nuevo con sus notables juegos malabares.

Ambos números son excelentes y seguramente el Salón de Verano se verá muy concurrido en los días que actúen.

Tenemos noticias de un sensacional debut, el de una verdadera estrella de variedades y artista de gran fama. Celebraremos se confirme el rumor.

G.

Automovilistas

Comprad sin pérdida de tiempo los «Eclair Cure» aparato registrado. Evita las «pannes» de las bujías en los motores de explosión, haciéndolas funcionar engrasadas.

Representante exclusivo para la Región
Pedro García García
Clarry S. A.

Palas 5 y Carmen 69 71-3.ª. Cartagena

Información de Marina

Varias noticias

—Esta mañana a las diez se ha verificado la entrega por la S. E. de O. N. del Submarino B 3, habiendo tomado el mando de dicho buque el Teniente de Navio don Arturo Génova Torregalle y como 2.º Comandante el de igual empleo don Gumersindo de Anzures y García de Lomas.

Se concede la pensión anual de 1.250 pesetas a doña María Cano Milla, viuda del primer condestable de la Armada don José Mercadal Moll.

—Item ítem a doña María, doña Mercedes y doña Carmen Gatiérrez, huérfanas del capitán de fragata, retirado, don Felipe Gutiérrez y Manzanaque.

—Se concede licencia al Suboficial de Infantería de Marina don Salvador Parren.

—Se conceden dos meses de prórroga a la licencia que por enfermo disfruta en este Capital de Departamento